



IV Congreso Virtual sobre Historia de las vías de comunicación.

Del 15 al 30 de Septiembre de 2016



Friendship dolls: Un camino hacia el entendimiento

María Gutiérrez Montañés

Friendship dolls: Un camino hacia el entendimiento

María Gutiérrez Montañés

mariagutierrezmontanes@gmail.com

1. Introducción.

El fin del trabajo que presentamos es llevar a cabo una aproximación al intercambio de muñecas que tuvo lugar entre Estados Unidos y Japón durante las primeras décadas del siglo XX, abordando las iniciativas particulares que propiciaron el mismo así como su recorrido y trayectoria, tanto geográfica como histórica.

En primer lugar, y a modo de introducción, vamos a definir brevemente las características de las muñecas que protagonizaron el intercambio, principalmente los ejemplares japoneses, objeto de estudio de la tesis doctoral que estamos llevando a cabo así como mucho más interesantes en cuanto a su calidad y características.

El término que se utiliza en Japón para denominar a las muñecas tradicionales es *ningyô* (人形), formado por los kanji, *nin* (humana) y *gyo* (forma), por lo que la palabra significa literalmente “forma humana”.¹ Sin embargo, este término fue traducido al inglés como *doll*, vocablo que ha llevado a que en Occidente, las *ningyô* se identificaran con nuestra definición de muñeca como juguete infantil. No obstante, estos objetos no sólo responden a esta acepción, ya que, además de ser en algunos casos un juguete, desempeñan diversas funciones y ofrecen distintos significados, siendo con frecuencia amuletos protectores contra los malos espíritus, objetos propiciatorios de buen augurio, modelos de conducta con su pertinente función didáctica, objetos de apreciación estética o meros *souvenirs*.²

La mayor parte de estas muñecas son de madera policromada con vistosos colores, destacando el blanco de sus rostros obtenido mediante la aplicación de una pasta llamada *gofun*, compuesta por conchas marinas trituradas y *nikawa* (un aglutinante procedente de la espina de pez) que da como resultado un aspecto suave y brillante. Otros materiales que

¹ YAMADA, T., *Japanese Dolls*, Tokio, Japan Travel Bureau, 1955, p. 1.

² GÓMEZ, M., *El movimiento Mingei en las colecciones del Museu Etnològic de Barcelona. El caso de los kyôdo-gangu o juguetes populares y tradicionales japoneses*, tesis doctoral dirigida por la Dra. Elena Barlés, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2011, t.1, p. 108. Tesis doctoral publicada en línea en la red Zaguan: <http://zaguan.unizar.es/record/6541/files/TESIS-2011-068.pdf> (Consulta: 15-VIII-2016).

se utilizaron son la cerámica, la paja y el papel maché. Además, muchas de ellas eran vestidas con atuendos de distintos tipos de tejido, incluyendo seda.³

A la hora de hablar de sus funciones y características, podemos establecer una división de estas muñecas en diversas tipologías. Si bien, considerando tanto la amplitud de las mismas como las características de este estudio, vamos a centrarnos en una tipología concreta, como es el caso de las *Ichimatsu-ningyô*. Estas son muñecas que representan a niños de escasa edad. Están realizadas en madera (revestida con *gofun*) y tela; además de contar con ojos de cristal y pelo humano, lo que consigue dotarlas de un mayor realismo. Además, visten deliciosos atuendos tradicionales de seda acompañados de sus correspondientes accesorios.⁴ Estas muñecas se destinaban al juego de los niños, aunque podían tener también una función decorativa, por ello, fueron la tipología escogida para llevar a cabo el intercambio que comentaremos posteriormente, dando lugar a lo que podríamos considerar como una “subtipología”, como comentaremos más adelante.

2. Contextualización.

Antes de abordar el episodio que nos ocupa, queremos dar algunas pinceladas acerca del contexto y el interés por Japón que se despertó en todo Occidente hacia mediados del siglo XIX, momento en el que Japón fue obligado por las potencias internacionales en plena expansión colonialista, a abandonar su tradicional política de aislamiento e iniciar un proceso de apertura hacia Occidente que marcó el inicio de un vertiginoso proceso de modernización por parte del archipiélago nipón. Así, la nación japonesa, siguiendo los modelos occidentales, experimentó una profunda renovación que afectó a múltiples aspectos de la vida del país. Esta rápida y espectacular transformación también tuvo su impacto en Occidente, de modo que Japón, hasta entonces lejano y desconocido, comenzó a suscitar un inusitado interés en las naciones europeas y americanas. Tal atracción por el País del Sol Naciente dio lugar a lo que conocemos como Japonismo⁵ -que se extendió entre finales del siglo XIX y principios del XX-, y que supuso la expansión de la influencia del arte y la cultura japonesa en Occidente, de modo que

³ PATE, A., *Ningyô. The art of the japanese doll*, Singapur, Tuttle Publishing, 2005, p. 14.

⁴ PATE, A., *Ningyô, The Art...*, op. cit., p. 219.

⁵ Véanse AA.VV., *Dialogue in Art. Japan and the West*, Nueva York, Kodansha International, 1976. BERGER, K., *Japonisme in Western Painting from Whistler to Matisse*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993. WICHMANN, S., *Japonisme. The Japanese influence on Western art since 1859*, Londres, Thames and Hudson, 1981. YAMADA, CH. F., *Mutual Influences between Japanese and Western Art. Catalogue*. Tokio, National Museum of Modern Art, 1968.

cualquier rincón de la vida cultural (el arte, la decoración, diseño, literatura, moda, espectáculos y la publicidad) estuvo marcado por el exotismo japonés.⁶ Este interés llevó también al desarrollo de un coleccionismo de objetos artísticos y artesanales japoneses que sedujeron al público por su originalidad, exotismo y belleza, interés que incluso pervive actualmente.

Fue en esta época cuando el arte y las artesanías de Japón (incluidas las *ningyô* o muñecas tradicionales) se introdujeron en Occidente para quedarse. Varios fueron los cauces que posibilitaron esta introducción,⁷ pero destaca el gran desarrollo de los intercambios comerciales entre Japón y Occidente tras la apertura forzada del archipiélago. Curiosamente, el norteamericano Matthew Perry (1794-1858), oficial naval que lideró la expedición de Estados Unidos para obligar a Japón a abrir sus fronteras (1853-1856) y establecer tratados comerciales con Occidente, llevó a su regreso una serie de objetos nipones entre los que se encontraban cuatro muñecas japonesas de las tipologías *Ichimatsu-ningyô* y *Gosho-ningyô*.⁸ Fue a partir de este momento, cuando las potencias occidentales (EE.UU, Francia, Gran Bretaña, Alemania, Holanda, Italia, etc.) intensificaron sus relaciones mercantiles con Japón, que se vieron favorecidas por las mejoras en el transporte naval (como consecuencia de la revolución industrial) y por la apertura de nuevas rutas. Pronto llegaron hasta Occidente gran cantidad de productos provenientes del archipiélago, entre los que se encontraban pinturas, objetos y muebles lacados, cerámicas, porcelanas, pequeñas esculturas, bronce, esmaltes, armas y armaduras, estampas y libros ilustrados (en especial *ukiyo-e*), quimonos de seda, sombrillas y abanicos, y también muñecas tradicionales, que, a pesar de que pudieran vincularse en un principio al mundo infantil, fueron piezas admiradas por su valor decorativo.

⁶ El impacto de la cultura y arte japonés llevó consigo la renovación del arte académico occidental, dando lugar a un nuevo género, entendido como la exótica utilización de objetos y temas japoneses (especialmente flora, fauna, vestimentas femeninas y decoración de interiores) a modo de *leitmotiv* de las obras pertenecientes al mismo, o aportando elementos de inspiración que transformarán más profundamente el arte occidental. ALMAZÁN, D., "La seducción de Oriente: de la chinoiserie al japonismo", *Artigrama*, nº18, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, p. 95.

⁷ BARLÉS, E., "El descubrimiento en Occidente de Japón y de sus artes durante la Era Meiji (1868-1912)" en BARLÉS, E., y ALMAZÁN, D. (eds.), *La fascinación por el arte del País del Sol Naciente, El encuentro entre Japón y Occidente en la Era Meiji (1868-1912)*, Zaragoza, Fundación Torralba, Fundación Japón, Museo de Zaragoza, 2012, pp. 95-156.

⁸ HOUCHINS, CH. S., *Artifacts of Diplomacy: Smithsonian Collections from Commodore Matthew Perry's Japan Expedition (1853-1854)*, col. Smithsonian contributions to anthropology, nº37, Washington, Smithsonian Institution Press, 1995, pp. 127-128.

Las *Goshô-ningyô*, también conocidas como muñecas propiciatorias de palacio, representan a niños entre 3 y 5 años, vestidos con un babero de color rojo llamado *haragake*, que dejaba a la vista el delicioso acabado de la piel mediante *gofun*. Eran regalos que entregaban los señores feudales o *daimyô* que acudían a la corte imperial.

YAMADA, T., *Japanese Dolls...*, *op. cit.*, p. 29.

Otra vía fundamental en el conocimiento y llegada del arte y las artesanías japonesas a Europa y Estados Unidos fueron las exposiciones universales e internacionales. Tras su apertura, el Japón Meiji fue consciente del interés que despertaba en Occidente, por lo que comenzó a participar en estas muestras celebradas en las más importantes ciudades europeas y americanas, mostrando sus más singulares productos con el fin de dar fe de su vocación de modernidad y desarrollo, a la par que confirmaba ante el mundo el valor de su propia cultura.⁹ De este modo, estas exposiciones supusieron el descubrimiento directo por parte de los occidentales de la producción artística y artesanal nipona, un hallazgo que suscitó y dio lugar a importantes colecciones.¹⁰

Así la muñeca japonesa pasó a la vida cotidiana de Occidente y eso explica la proliferación de las representaciones de las mismas vinculadas a diferentes ámbitos de la sociedad. Atendiendo a esto, se puso de moda fotografiar a los niños con sus muñecas tradicionales japonesas.¹¹ Este tipo de imágenes pueden encuadrarse entre las últimas décadas del siglo XIX hasta la primera del XX. Pertenecen a estudios de diferentes países entre los que destacan Francia y Estados Unidos. Las fotografías, normalmente, tienen como protagonistas a niñas acompañadas de una *ningyô* o bien de todo un compendio de diversas muñecas entre las que podemos encontrar ejemplos japoneses. Por otro lado, también se dan algunos ejemplos que rompen con las características mencionadas, como puede ser el caso de imágenes de mujeres junto con estas figuras.¹²

En el caso de las artes gráficas (en especial, ilustraciones) nos encontramos de nuevo ante representaciones de niñas occidentales acompañadas de sus muñecas en muy diversas situaciones, todas ellas vinculadas con la cotidianidad y el ámbito doméstico, con un aire de inocencia y dulzura.

El momento de mayor pujanza de este tipo de dibujos coincidía con la Navidad, siendo las *ningyô* protagonistas de un nuevo tema, como son las felicitaciones, o bien servir de compañía a San Nicolás en su recorrido por el mundo, como uno de los juguetes preciosamente guardados en su saco. Otro tema propio de estas ilustraciones son las

⁹ Para tener una visión general sobre la presencia de Japón en estas exposiciones, véase: LACMA, *Japan Goes to the World's Fairs: Japanese Art at the Great Expositions in Europe and the United States 1867-1904*, Los Angeles, Los Angeles County Museum of Art, 2005. CONANT, E., "Refractions of the Rising Sun: Japan's Participation at International Exhibitions 1862-1910", en SATO, T. y WATANABE, T. (ed.), *Japan and Britain: An Aesthetic Dialogue 1850-1930*, Londres, Lund Humphries in association with Barbican Art Gallery and the Setagaya Art Museum, 1991.

¹⁰ ALMAZÁN, D., "Las exposiciones universales y la fascinación por el arte del Extremo Oriente en España: Japón y China", *Artígrama*, nº21, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2006, pp. 85-86.

¹¹ *Early photos of Japanese dolls*, <http://users.clas.ufl.edu/jshoaf/Jdolls/jdollwestern/photos/index.html> (Consulta: 19-VIII-2015).

¹² *Ibidem*.

familias de muñecas interraciales que abarcan las diferentes razas del mundo, siempre junto a su propietaria, una niña evidentemente occidental. En ocasiones, este tipo de imágenes remarcan el carácter o rol asociado a los diferentes habitantes del mundo según la mentalidad occidental, así, las muñecas de color serán las criadas de aquellas que representan a damas occidentales o incluso de la propia niña, las japonesas pueden actuar también como sirvientas o bien tratarse de visitantes llegadas desde un lejano país.¹³

En cuanto a la publicidad, el auge del uso de motivos orientales a la hora de concebir un anuncio se va a extender aproximadamente hasta la década de los años 20 del siglo XX; a partir de este momento se antepone nuevos diseños y preferencias por parte del público. En los anuncios protagonizados por *ningyô*, nos encontramos una temática similar a las vistas anteriormente, estas semejanzas se deben al uso de las mismas ilustraciones vistas a modo de anuncio, añadiendo el logo del producto o un breve eslogan. Las muñecas japonesas se relacionan con la promoción de productos alimenticios de todo tipo, productos de belleza e higiene dirigidos, sobre todo, al público femenino, y objetos que puedan tener un nexo con la cultura japonesa.¹⁴

Tras el florecimiento de la moda por todo lo japonés que se dio en la época del Japonismo, la presencia de *ningyô* y su coleccionismo se fue debilitando, pero no desapareció. En esta nueva etapa, hemos de destacar, sobre todo, la importancia que alcanzó en Estados Unidos, donde un curioso intercambio impulsó el coleccionismo de este tipo de piezas.

3. Intercambios entre Estados Unidos y Japón. El caso de las *Friendship Dolls*.

Partimos de la importante presencia de inmigrantes japoneses en América, sobre todo durante el período comprendido entre los años 1898 y 1907. Esto trajo consigo un sentimiento de desconfianza y discriminación: muchos eran los americanos que criticaban a los japoneses por el cobro de salarios mucho más bajos, y, en consecuencia, porque arrebataran puestos de trabajo a los americanos.

En 1905, concretamente en San Francisco, se formó la Asiatic Exclusion League (Liga de la Exclusión Asiática),¹⁵ lo que trajo consigo el inicio de un importante movimiento

¹³ *Multicultural Doll Families*, <http://users.clas.ufl.edu/jshoaf/jdolls/jdollwestern/postcards/families.htm> (Consulta: 19-VIII-2015).

¹⁴ *Japanese Dolls in advertising*, <http://users.clas.ufl.edu/jshoaf/Jdolls/jdollwestern/Ads/addoll.htm> (Consulta: 19-VIII-2015).

¹⁵ TAKAKI, R., *Strangers from a Different Shore: A History of Asian Americans*, Boston, Little, Brown, 1988.

anti-japonés. Considerando esta situación, el presidente Theodore Roosevelt negoció lo que se conoce como el Gentlemen's Agreement (Acuerdo entre caballeros),¹⁶ de modo que el gobierno de Japonés acordó detener la emisión de pasaportes a los trabajadores, frenando así la inmigración japonesa a Estados Unidos. Igualmente, cumpliendo este mismo acuerdo, se desaceleró de manera efectiva la inmigración, y unos setenta mil japoneses regresaron a su casa entre los años 1910 y 1920. Finalmente, en el año 1924 el presidente Calvin Coolidge firmó el Immigration Act (Acto de Inmigración)¹⁷ que terminó definitivamente con las migraciones asiáticas (y concretamente japonesas) a Estados Unidos.

En este momento, entra en escena una figura fundamental, que no estaba de acuerdo con este rechazo y limitaciones hacia Japón, es el caso del Dr. Sidney Gulick (1860-1945), creador de un programa que permitiera a los ciudadanos de ambas naciones -empezando por los más jóvenes, y en consecuencia, neutros en su pensamiento- entenderse mutuamente. En el año 1926 Gulick fue una parte importante en la formación del Committee on World Friendship Among Children (Comité de la Amistad Mundial Entre los Niños), apoyada por la Commission on International Justice and Goodwill (Comisión de Justicia Internacional y Voluntad Libre) del Federal Council of the Churches of Christ in America (Concilio Federal de Iglesias Cristianas en América). El primer proyecto (1927) que se llevó a cabo fue el envío de muñecas americanas,¹⁸ conocidas como *blue-eyed dolls*, o muñecas de ojos azules, a Japón durante el festival del *Hinamatsuri*,¹⁹ con el fin de trasladar un mensaje de buena voluntad, entendimiento y paz entre ambas naciones.²⁰

Muchos fueron los americanos que participaron en este envío de muñecas procedentes sobre todo de iglesias, escuelas, asociaciones de padres y profesores, organizaciones de voluntarios, y organizaciones infantiles como las *Girl Scouts*. En total, se

¹⁶ *1927 Doll Exchange. Historical Background*, <http://www.bill-gordon.net/dolls/exch1927/historical/index.htm> (Consulta: 19-VIII-2015).

¹⁷ HIROBE, I., *Japanese Pride, American Prejudice: Modifying the Exclusion Clause of the 1924 Immigration Act*, Stanford, Stanford University Press, 2001), pp. 8-9.

¹⁸ COMMITTEE ON WORLD FRIENDSHIP AMONG CHILDREN, *Dolls of friendship; the story of a goodwill project between the children of America and Japan*, Nueva York, Friendship Press, 1929, pp. 1-29.

¹⁹ El *Hinamatsuri* o Día de las Niñas se celebra en Japón el tercer día del tercer mes. Se trata de una festividad popular en la que se exhibe un conjunto de muñecas a modo de representación de la corte imperial con una función didáctica y ceremonial. De este modo, las niñas aprenden una serie de comportamientos que se consideran positivos para su educación (a estar tranquilas, elegantes y bonitas, igual que las muñecas) así como se pone de relieve la importancia y el respeto hacia las tradiciones.

GÓMEZ, M., "La pervivencia en el Japón actual de festividades tradicionales: El caso del Hina Matsuri y el Tango-No-Sekku" en BARLÉS, E., ALMAZÁN, D. (Coord.), *Japón y el mundo actual*, Zaragoza, Prensas universitarias de Zaragoza, 2010, pp. 417-433.

²⁰ *1927 Doll Exchange. Dr. Sidney L. Gulick*, <http://www.bill-gordon.net/dolls/exch1927/gulick/index.htm> (Consulta: 19-VIII-2015).

reunieron doce mil setecientos treinta y nueve muñecas de ojos azules y un mecanismo de voz en su interior, cada una de ellas con su correspondiente pasaporte que decía: "Esta muñeca es una buena ciudadana de los Estados Unidos de América. Obedecerá todas las leyes y costumbres de tu país. Por favor, cuida de ella mientras esté contigo.",²¹ un billete de tren y barco, y en algunos casos, cartas escritas a mano tanto por parte de Gulick²² como de los niños que las enviaban. Antes de iniciar su trayectoria, se organizaron toda una serie de fiestas de despedida para las muñecas por todo el país, durante las cuales, los niños decidieron disfrazarse con trajes japoneses y enseñar a las viajeras danzas y música orientales con el fin de que se acostumbraran a su nuevo hogar. Finalmente, las muñecas partieron hacia el Monbusho (Departamento Japonés de Educación) en cinco barcos de vapor llegando a tiempo para el *Hinamatsuri*.²³ El primer cargamento partió en el mes de enero, llegando posteriormente al puerto de Yokohama, donde las muñecas fueron recibidas con entusiasmo y diversos festejos.²⁴ Cuarenta y ocho de ellas representaban cada uno de los estados de América, además de un ejemplar concreto conocido como Miss América, símbolo del país por entero.

Después de las diversas celebraciones en torno a su llegada, que tuvieron lugar en Tokio, Osaka y Yokohama, se repartieron entre distintas escuelas y guarderías, reservando las cuarenta y ocho mencionadas para el Museo Imperial de la Educación, situado en Tokio.

A partir de este momento, se empezó a preparar una respuesta a este envío por parte de Japón.²⁵ Considerando la falta de tiempo, se optó por preparar un total de cincuenta y ocho muñecas *Ichimatsu-ningyô*, a las que se denominó como *Torei-ningyô* (Muñecas de gratitud) para enviarlas a América. Para ello, el Comité de Amistad Internaciones Entre los Niños ya mencionado recolectó un *sen* (moneda de Japón equivalente aproximadamente a medio céntimo en aquel momento) por niño, abarcando todos los niños escolarizados que en su momento sumaban un total de 2.6 millones. De este modo, tenemos un total de cuarenta y siete muñecas en representación de las distintas prefecturas niponas, seis con los nombres de las más grandes ciudades

²¹ Traducción de la autora. *Ibidem*.

²² "Los Estados Unidos de América y Japón pueden ser amigos para siempre. Por favor, déjame unirme a la celebración del festival de las muñecas [Hinamatsuri] el día 3 de marzo en tu país." Traducción de la autora. *The Friendship Dolls*, <http://www.bill-gordon.net/dolls/media/magazine/lookjapan.htm> (Consulta: 19-VIII-2015).

²³ *1927 Doll Exchange. Preparations in US*, <http://www.bill-gordon.net/dolls/exch1927/prepareus/index.htm> (Consulta: 19-VIII-2015).

²⁴ COMMITTEE ON WORLD FRIENDSHIP AMONG CHILDREN, *Dolls of friendship...*, *op. cit.*

²⁵ *1927 Doll Exchange. Receipt of Dolls in Japan*, <http://www.bill-gordon.net/dolls/exch1927/recjapan/index.htm> (Consulta: 19-VIII-2015).

japonesas (Tokio, Osaka, Kioto, Nagoya, Yokohama y Kobe), cuatro en representación de los territorios fuera del archipiélago en poder de Japón (Taiwan, Chosen (Corea), Karafuto (Sakhalin), Kanto-shu (península de Liaotung)). Por último, la muñeca más importante y más cara era Miss Dai Nippon o Miss Japón.

A la hora de elaborar estos ejemplares, se llamó a los mejores y más expertos artesanos: sus atuendos se realizaron con las sedas más caras, adornados con patrones y estampados pintados a mano; cada uno de los ejemplares se acompañó de un pasaporte, cartas de los niños japoneses, un juego de té y otros accesorios, además de un libro ilustrado acerca de los niños y las fiestas del té en Japón. Al igual que ocurrió con los ejemplares americanos, se celebraron toda una serie de ceremonias en torno a las muñecas y su partida. Finalmente, partieron de Yokohama hasta San Francisco, coincidiendo su llegada con la Navidad.²⁶ Diecisiete ejemplares continuaron su viaje hasta Washington, donde tuvo lugar una ceremonia de bienvenida el día 27 de diciembre de 1927. Las muñecas se dividieron en un total de seis grupos, de modo que cada uno de ellos iba destinado a una región del país, igualmente, estos grupos se dividieron para dar cabida a las regiones más pequeñas. Las muñecas más bellas y delicadas fueron expuestas en museos y bibliotecas públicas por todo el país; sabemos con seguridad la localización de algunas de estas muñecas, como es el caso de Miss Japón, en el Smithsonian Museum, en Washington.²⁷

Tristemente, 14 años después de este episodio estalló la II Guerra Mundial (1939-1945), momento en el que varias de estas muñecas se destruyeron, vendieron o perdieron. Desde este momento hasta, aproximadamente, la década de los 80 del siglo pasado, no se ha sabido nada del destino de estas *ningyô*, sin embargo, a día de hoy, la mayoría de los ejemplares han sido localizados, salvando un total de catorce muñecas que todavía siguen perdidas.²⁸ Esto se debió principalmente a las acciones por parte de los museos tras el estallido de la II Guerra Mundial, que optaron por almacenar, o incluso vender, los ejemplares de muñecas que tenían entre sus fondos.²⁹ Algunas de las muñecas de la amistad llegadas desde Japón han vuelto actualmente a su país de origen para su

²⁶ *1927 Doll Exchange. Preparations in Japan*, <http://www.bill-gordon.net/dolls/exch1927/repjapan/index.htm> (Consulta: 19-VIII-2015).

²⁷ *1927 Doll Exchange. Receipt of Dolls in US*, <http://www.bill-gordon.net/dolls/exch1927/receiptus/index.htm> (Consulta: 19-VIII-2015).

²⁸ *Japanese Friendship Dolls. History*, <http://www.bill-gordon.net/dolls/japanese/history/index.htm> (Consulta: 19-VIII-2015).

²⁹ *Japanese Friendship Dolls. Finding Dolls*, <http://www.bill-gordon.net/dolls/japanese/finding/index.htm> (Consulta: 19-VIII-2015).

restauración. Podemos afirmar que estos retornos han despertado una importante expectación e ilusión entre los japoneses, de modo que se han organizado toda una serie de exposiciones con el fin de mostrar estas muñecas y destacar su labor como embajadoras de la amistad.³⁰ Como ejemplares identificados podemos citar los siguientes: Miss Yokohama, Miss Kagoshima, Miss Fukushima y Miss Shimane por parte de Rosie Skiles (uno de los miembros principales perteneciente a la Japanese Asian Dolls Enthusiasts). También podemos citar al estudioso e investigador Alan Scott Pate, que posee uno de estos ejemplares que ha podido mostrar en diversas muestras y exposiciones en las que participó con su galería Antique Japanese Dolls. En resumidas cuentas, actualmente se han encontrado un total de 46 Torei-ningyô, siendo la más reciente, hallada en el año 2010.³¹

Si bien, con posterioridad, se han llevado a cabo nuevos intercambios de muñecas con el fin de promover un mensaje de paz y mutuo entendimiento. A título de ejemplo podemos mencionar el año 1993, momento en el que se inició un nuevo programa con unos objetivos similares a los del primero de la mano del Instituto Mukogawa Fort Wright, de modo que se pueda volver a llevar a cabo un intercambio entre japoneses y americanos. Gracias a este programa han llegado a América más de mil muñecas, expuestas en escuelas, centros comunitarios y museos en los que se guardan las originales *Torei-ningyô*. Igualmente, también se han enviado muñecas procedentes de América al archipiélago nipón por parte de los sucesores de Gulick, cuyas iniciativas se remontan al año 1986. Por otro lado, también podemos encontrar toda una serie de iniciativas individuales por parte de diversas escuelas y asociaciones que buscan continuar con estos intercambios.³²

4. Conclusiones.

Para concluir esta comunicación queremos elaborar una serie de conclusiones que pongan de relieve los aspectos más importantes de la misma:

³⁰ *Japanese Friendship Dolls. Homecomings*, <http://www.bill-gordon.net/dolls/japanese/homecomings/index.htm> (Consulta: 19-VIII-2015).

³¹ *Japanese Friendship Dolls Finding Dolls*, <http://www.bill-gordon.net/dolls/japanese/finding/index.htm> (Consulta: 19-VIII-2016).

³² Para más información acerca de los diversos intercambios que esta institución ha llevado a cabo véase: *Other Friendship Doll Programs. Mukogawa Fort Wright Institute*, <http://www.bill-gordon.net/dolls/otherprog/mukogawa/index.htm> (Consulta: 19-VIII-2015) y *Japanese Friendship Dolls. Current Programs*, <http://www.bill-gordon.net/dolls/japanese/current/index.htm> (Consulta: 19-VIII-2015).

- En primer lugar, resulta interesante destacar la iniciativa por parte de Sidney Gulick, que buscó transmitir un mensaje de paz y entendimiento mutuo a través de un objeto que puede parecer sumamente simple y mundano, como es el caso de las muñecas. Sin embargo, hemos de tener en cuenta una serie de factores, como es el hecho de que una muñeca no necesita de nada más que la imaginación de un niño para cobrar vida, es decir, es simple en su mensaje y puede ser considerada por su receptor como un mero regalo, que no hace sino dotarlo de un matiz positivo. Igualmente no debemos olvidar que estas muñecas eran una especie de personificación de aquellos que los enviaban (por ello, como hemos comentado, los ejemplos americanos se caracterizaban por sus rasgos occidentales y ojos azules, mientras que los nipones no dejaban de tener la imagen de un niño japonés con su vestimenta tradicional) que permitía a niños alejados geográficamente establecer una relación de amistad.
- Por otro lado, y centrándonos en el caso japonés, no podemos dejar de destacar la belleza y delicadeza de las *Torei-ningyô*, creadas por toda una serie de artesanos de renombre que dieron lugar a exquisitas muñecas. A pesar de que en este caso responden principalmente a la función de juguetes para los niños, queremos subrayar el proceso de fabricación artesanal así como el cuidado en los detalles que se puso, lo que consigue elevarlas en su concepción, dando lugar a un conjunto de *ningyô* que van más allá de un entretenimiento.
- Por último, queremos retrotraernos a la última parte de esta comunicación, destacando de nuevo las iniciativas que actualmente se están llevando a cabo tanto con el fin de encontrar a las muñecas perdidas como el hecho de realizar nuevos intercambios. En resumidas cuentas en ambos casos podemos encontrar una iniciativa bastante valiosa que permite compartir sus valores y características entre culturas muy distintas con el fin de conseguir un mutuo entendimiento así como un conocimiento más profundo la una de la otra.